Nuestra Religión es el otro

Fátima

Canalizada por Fernando Ben

Casa de Fátima
Instituto do Estudo

Nuestra Religión es el Otro

por *Fernando Ben*

Rio de Janeiro/RJ – 2022

IEEF

CATALOGAÇÃO PREPARADA NA
PRÓPRIA EDITORA

Ben, Fernando

Nuestra Religión es el Otro | Fernando Ben

Rio de Janeiro, RJ: IEFF, 2022, 62 páginas;
14x21 cm

978-65-996773-4-2 by IEFF

Título: Nuestra Religión es el Otro – Março de
2022. Publicado no Brasil Published in Brazil

Correção ortográfica: Rosana Andrade

Tradução do livro para o Espanhol:

Arte da capa: Andrea Modesto

Miolo e edição: Adriana Monteiro

Introducción

Esta obra trae la fuerza de la deconstrucción de la profesora Fátima. Sencilla, objetiva, clara, profunda, directa al grano.

Estúdiela, párrafo por párrafo, pues cada parte, en sí misma, trae la sabiduría de sus ideas.

Fátima está en un nivel frecuencial tan alto, que su interpretación no es fácil para un encarnado, por eso ella usa ideas aparentemente fragmentadas para que su degustación intelectual sea plena, a los que estén libres de preconcepciones, presunción y concepciones fundidas sobre sí y lo que se entiende por espiritualidad.

En esta obra se inicia, de forma más clara, la DECONSTRUCCIÓN del concepto de RELIGIÓN difundido hasta el momento. Guiar al OTRO como punto crucial para el encuentro con DIOS.

Que el esfuerzo dispensado por el INTÉRPRETE Fernando, por la PROFESORA Fátima y por todos los involucrados en su publicación valga la demanda de cambios de perspectivas y acciones, en este mundo tan desigual e injusto.

Esta obra viene a enseñarnos que la verdadera Deconstrucción Religiosa, se basa en la idea que el Otro es nuestro Dios.

¡Y de esta manera, las acciones sociales son la base para el verdadero desarrollo del amor y la paz en esta tierra!

Aluízio Fonseca

Al leer esta sencilla obra, permítase mirar desde un lugar diferente en su perspectiva. Un lugar donde te sentirías sin la misma fuerza gravitatoria, sin la percepción del tiempo que la conoces, sin la misma perspectiva de espacio, pues este es el lugar que me encuentro, atravesando muchas dificultades para dejar huellas de mi mirada y experiencia para ayudar a los que se encuentran en los límites de la considerada vida humana. Y no lo digo porque me sienta superior, en absoluto. Pero para que identifique la dificultad de esta comunicación.

Otro factor importante, de permitirte mirar por esta perspectiva, es que no habrá, por su parte, un juicio frívolo, o superficial, o extremista, pues su lugar de perspectiva no será solo el suyo. Lo que se acostumbró a entender el mundo, pero entender que hay otras formas de percibir la creación.

Y hablando de creación, me siento parte creada, parte cocreadora, una chispa que fue creada por el deseo de otro, otro mucho mayor, en conocimiento, amor, entrega. A ese otro le dieron el nombre de Dios. Le representaron como un padre, en una época en que el hombre y el proveedor eran la base del poder, conocido para los niños de cada aldea, de cada pueblo, de cada lugar donde la libertad de expresión aún no tenía lugar.

Sobre el hecho de sentirme cocreadora, también, es porque, en mi libertad de actuar de donde estoy, puedo ayudar en la multiplicación de elementos que vendrán a chocar con otros elementos y se convertirán, en un futuro próximo, en el origen de lo que llaman vida. Y esta es otra forma de experimentar, a través de nuestra percepción de la eternidad, que en realidad tiene su origen y, por lo tanto, también tendrá un fin. Y cada vida de este co-criado, como plantas, animales, será un aparato de experiencia, percepción de estímulos nuevos, que para los que

los perciban por ser los seres que cohabitan en su misma realidad, será parte de su realidad. Para nosotros, parte de lo que cocíamos. ¿Pero qué hay de Dios?

Llamaré a Este ser de Fuerza Creadora, pues no Lo entiendo, desde aquí donde estoy, como una persona. En el sentido de expresión, comunicación, tiempo de existencia, entre tantas cosas. Será más fácil definir como Fuerza. Y no cualquier fuerza, sino una fuerza que crea. Que no es ni hombre ni mujer, sino una Fuerza que promueve la multiplicación de todo lo que conocemos y de todo lo que aún vamos a conocer.

Creo también que, para una población, en su mayoría, que creía solo en lo que podía ver, creer en un Dios, fue necesario, para una organización necesaria que se daba en el campo de la percepción de los propios límites humanos y también en la división de las preocupaciones vigentes en las personas.

Estas mismas informaciones siguieron latentes en las nuevas vidas generadas como un registro de memoria colectiva y que ayudó, incluso, a su contestación científica, más tarde. Momento impar para el crecimiento de la humanidad actual, para mí, crecimiento más percibido en la tecnología, pero hubo.

De esta forma presento la idea de la Fuerza Creadora, como un elemento nuevo a ser ejercitado en nuestra fe.

Una fuerza capaz de cohabitar en todos, no solo en los elegidos, sino en todos.

Una fuerza que no quiere apariencia, palabras repetidas, o incluso una vida de sufrimiento innecesario.

Una fuerza que nos creó y que nos permite co-crear con ella.

Este concepto crea una abstracción necesaria, para un aprendizaje que será repasado en registro histórico, pero, principalmente, en el registro íntimo de cada ser, de esta época. Dando a la sociedad del futuro, de su futuro, una

posibilidad de mayor libertad, responsabilidad, autocrítica y desarrollo personal.

Evitando solo ser atendido por el padre que nunca está, el Dios que hace todo y nunca aparece. Pero en la perspectiva de una fuerza que estamos inmersos y en esta inmanencia seguimos. Siguiendo esta lógica, nos damos cuenta de que esta fuerza no está en el cielo, está en todos nosotros, está en todas las personas y en todos los seres.

Por lo tanto, no solo necesitamos mirar al cielo para encontrar esta fuerza, ya que está mucho más cerca. E incluso en la imposibilidad de encontrarla dentro de nosotros, basta con mirar hacia otro lado y ver al otro. No el otro desde la perspectiva que tiene, pues ésta es limitada, sino desde la perspectiva de quien está fuera de esta realidad.

Buscando en el otro, la Fuerza Creadora, nos encontramos. Percibimos nuestra ingenua posición, en esta perspectiva temporal, espacial y

en el manto, o envoltura carnal que vestimos, durante esta breve estadía.

Pero no basta con mirar al otro. El otro puede todavía no entender esta fuerza creadora, pero cuidar al otro.

Si antes el ser humano se reconectaba con Dios rezando, ahora él se reconecta, a la Fuerza Creadora, en el otro.

Así, cuidando del otro, yo cuido de mí. Y cuidando del otro y de mí, la sociedad en que vivo también es cuidada.

Es por eso por lo que me atrevo a afirmar que el concepto de Fuerza Creadora puede asumir el papel fundamental, en la estructura psíquica de nuevos religiosos de la tierra.

Así como busco entender, que la metodología del cuidado del otro hará que todos se desarrollen con mayor desenvoltura.

Es así como vengo afirmando por mucho tiempo a los que me ven en la Tierra: "Nuestra religión es el otro", pues en el otro vive la Fuerza Creadora.

Vale resaltar que no tengo la perspectiva ingenua que crear codependencia sea cuidado. Cabe el interés de cada ser buscar transformar el cuidado en vida, para sí y para los que lo rodean. Salvo, claro, los incapaces del mundo.

Sea, entonces, la Fuerza Creadora de otras personas, ¡Sea el Dios que ellas tanto buscan!

Capítulo 2 - La visión equivocada de sí mismo y las acciones sociales

Para ejercer, con dignidad, este amor al otro, este movimiento, esta acción, esta inversión de cariño a la Fuerza Creadora, que vive dentro del "otro", se hace necesario entender algunas cuestiones bien importantes.

En primer lugar, es imposible cuidar de alguien sin cuidar de nosotros también. Por eso, es necesario que usted pueda entenderse.

Traigo la propuesta de la meditación como medio inicial de este autoconocimiento, para que se observe, se lea, se acepte, se entienda y verifique lo que necesita mejorar. Así como observar lo que ya ha conseguido aprender y felicitarse por este logro.

Cuidar de su higiene, de su salud, buscar trabajo y estudiar siempre. Pues si su vida no sigue un guion de autopreservación y supervivencia digna, ¿cómo podrá cuidar de otros?

Pero Fátima, ¿por qué es tan importante esto? ¿Por qué simplemente no dejo todo y salgo haciendo el bien?

¡Porque solo hay una forma de ayudar a los demás, aprendiendo a ser ayudado también! Si su orgullo es mayor que su acción social, llegará de forma limitada a quien lo necesita.

En la meditación usted podrá entender lo que realmente necesita y podrá pedir ayuda, aceptar ayuda de quien la ofrezca.

Otro punto sí es también relevante para la reflexión: El que olvida todo para salir a ayudar a los demás, está huyendo de sí mismo, normalmente.

La idea práctica de la acción social es dejar un poco de sí en el otro, no solo comida, cortes de pelo gratis, ropa limpia, pero un poco que está dentro de sí. Tu manera, tu forma de hablar, de abrazar, de vivir. Es esa "guinda del pastel", que hará la diferencia real en la vida de quien recibe su ayuda.

Pero si no te aceptas como eres, ¿cómo podrás llevarte con otras personas?

Existe una falsa idea de caridad en el mundo actual.

¡Se crea un barniz, sea en el hablar, sea en el vestir, suelen actuar de una forma que parezca santidad, pero la Fuerza creadora no es santa! Ni siquiera es demoníaca.

Es una fuerza. Poderosa y que crea, y que jamás juzgará tus actos.

Por lo tanto, la parte más importante de la donación es usted mismo.

He aquí, de forma simplificada, la ley básica de la acción en el Bien:

1 Cuida de ti mismo;

2 Acepte ayuda;

3 Ayude.

Hay los que siempre necesitarán de nosotros en la vida física, por incapacidad física o mental, a éstos la ley es: ser siempre bien cuidados.

En la perspectiva que les traigo, les dejo una semilla de ponderación. Huir del extremismo, sea de la persona que se olvida de ti para ayudar a la gente, o de la que sólo piensa en sí.

Sin embargo, siendo ligeros, humildes y en el buen sentido del autocuidado, ayudar también, en la medida de sus posibilidades y tiempo, a las personas que necesitan.

La tierra está poblada por vida y en esta vida hay seres humanos. Ni santos, ni demonios, pero seres humanos que, en el trato del respeto y amor, podrán responder con la misma sintonía.

No te legitimes en la mirada del otro.

La búsqueda de la Fuerza creadora en el otro está pautada en lo mejor que el otro pueda ofrecer, el intento de legitimarse en la mirada y juicio del otro es como dar el poder de tu felicidad en el juicio de quien puede no estar apto a hacerte feliz.

La acción social es la base que esta Filosofía de Vida busca orientar.

A los fenómenos venidos de la mediumnidad, éstos son menores, útiles para consolar. Inútiles para conducir, si observado por el propio fenómeno.

Es en la acción social que puede encontrar la Fuerza Creadora que vive en el otro.

"Nuestra religión es el otro".

Capítulo 3 - Los fenómenos y las acciones sociales

En mayo de 1917 me hice en apariencia humana, acompañada de amigos tan antiguos como yo.

Tal vez todavía es pronto para exponer la situación real de la aparición, pero lo hice para traer una perspectiva de pensamiento más amplio, menos fundamentalista en lo que se refiere al ámbito religioso.

Hablé sobre la muerte de las religiones como la conocemos en el futuro, por la apertura y aceptación de las personas a las cuestiones científicas y filosóficas. Quise traer libertad, pero los hombres, envueltos en sus propias cárceles mentales, proporcionaron mis ideas como le interesaban.

Esta no fue mi primera oportunidad en el campo de la fe, ni siquiera la primera vez que distorsionaron mis ideas.

El fenómeno de una aparición fue más omnipresente la idea en sí.

Que sería cuidar de las personas, pues el tiempo urge. De crear una cultura de amparo social, destreza con los discapacitados, educar a los niños, entre tantas propuestas de acciones que podrían provocar cambios en la realidad de las personas. Sobre todo, en los oprimidos.

Es común, que hasta hoy, los fenómenos traigan más interés que el bien que se pueda realizar.

Sean los médiums de la actualidad, las visiones de lo que puede suceder, las personas que curan enfermedades incurables, los intérpretes espirituales que captan cartas y mensajes de la vida después de la muerte física. Sé bien que son importantes, pero para el consuelo. No quitando jamás el papel de los científicos y profesionales de todas las áreas del saber.

Sin embargo, si el fenómeno no genera el consuelo debido, él queda inmerso en la demanda

de los curiosos en tener siempre más fenómeno.

Pero ¿por qué Fátima? Porque el fenómeno es una manifestación espejo de la vanidad de quien lo mira, cuando se trata de personas pueriles.

Cuando se trata de una persona madura, transformará la experiencia en bien, en acciones que fomenten el bienestar de las personas.

Pero cuando se trata de una mirada infantil siempre buscará formas de satisfacer sus propios intereses.

Un ejemplo "cuando se va a casar", "si las informaciones del fenómeno le atienden para una riqueza cercana", "si habrá crecimiento delante de otras personas", etc.

Creo que no existe fenómeno más poderoso y genuino, que ver a un ser maduro, consciente de sus cuidados personales y con su familia, disponiendo el tiempo que pueda para cuidar a otros, principalmente cuando este cuidado genera el deseo, de lo que se ha cuidado, en el cuidado de otras personas también.

Para un mundo egoísta, personas que han alcanzado esta madurez son consideradas santas, pues los infantiles y egoístas quieren suplir sus demandas, jamás demandar para el bien del otro.

De forma colectiva busco, en esta perspectiva temporal que ustedes rodean, inspirar las acciones sociales genuinas, autosostenibles, capaces de inspirar colectivamente, capaces de normalizar la cultura del cuidado colectivo.

Siendo así, dos bases se hacen necesarias para el buen desarrollo de cada ser, en esta perspectiva que traigo:

1- Estudio de la Filosofía, cualquier filosofía digna y liberadora, autocrítica y lejos de intereses mezquinos.

2- Práctica de las acciones sociales. Pues, por el estudio, recolectamos repertorio para el análisis y surgimiento de nuevas cuestiones.

Creo que las dudas son necesarias y la búsqueda de responder todas las preguntas de la humanidad es un revestimiento de mentes muy vanidosas, ignorantes y controladoras, pues la

humanidad aún no puede hacer todas las preguntas, quizás responder a todas. Si las personas sienten que una filosofía, religión o doctrina puede responder a todo, ellas se aquietan.

Aquietarse intelectualmente es la muerte del ser. Busco, al contrario, la inquietud, la búsqueda del descubrimiento. Explicaré el motivo: estudien qué área del cerebro humano es más poderosa para incitar a lo que se conoce como felicidad y descubrirán que es el área relativa al nuevo aprendizaje, al nuevo conocimiento. Quitar el deseo de descubrimiento de un ser es esclavizar este ser.

Lo que busco son libertos, no adeptos.

Piensen, atrévanse a pensar y aprender siempre. Así alabarán la Fuerza Creadora que es inmanente en cada uno de ustedes.

Busquen el fenómeno del amor en acción y valoren los instantes de co-creación de este amor que surge para ustedes, pues: "Nuestra religión es el otro."

Capítulo 4 - La gratitud

Ser agradecido a quien nos ayuda, no solo nos ejercita la humildad y el sentido común, de que agradeciendo el bien recibido, le informamos que su trabajo ha tenido éxito.

Hay muchos vanidosos que repiten, de boca para fuera, que no necesitan agradecer. Sin embargo, dentro de sí, buscan una forma de no envanecerse y, por la propia incapacidad de no envanecerse, condicionan, al ayudado, a realizar lo que ellos desean. Olvidando también que, de esta forma, humillan al ayudado, condicionándolo a una acción. En vez de dejarlo hablar o expresarse como desea.

La cultura del condicionamiento y de la culpa, generada por muchas doctrinas y religiones, hizo de miles de personas verdaderos títeres, para la realización de acciones que proyectan la elección. Suprimieron el libre albedrío, estancaron las mentes para su desarrollo personal. En la negociación de conseguir un

lugarcito en el cielo, esas personas dejaron de actuar libremente. Y todos perdieron, incluso el desarrollo social.

Desde nuestra perspectiva, vemos el acto de agradecer, cuando sincero, un gesto de informar al benefactor, que su trabajo fue bien cumplido. De que el esfuerzo de aquel ser en ayudar, cumplió su objetivo y, de esta forma, el que fue ayudado puede ayudar también, al ser limitado y en aprendizaje que hizo un bien. Habrá un estímulo, el benefactor volverá a ayudar a más personas. El bien echa raíces y el mantenimiento de la hormona oxitocina se lleva a cabo por el bien de todos.

No proponemos, en estas sencillas reflexiones, el extremismo. Agradecer todo, parece una perspectiva paralela de la realidad vigente.

¿Cómo agradecer el caos que destruyó una ciudad, o incluso agradecer por tanto tiempo de esclavitud y racismo?

Condicionar a alguien a agradecer por la maldad o mal perpetrado es inducirlo a la idiotez. Falta de razón y lógica.

Hablamos aquí de una Fuerza Creadora. Fuerza que puede traer el viento que acaricia tus cabellos, así como el viento que derriba árboles.

Admitir que Dios lo ve todo, es indignarse en el Dios que ve y no hace nada para ayudar a quien lo necesita.

Creemos que la Fuerza Creadora vive en el otro, luego esa Fuerza, ese nuevo Dios o Diosa, representada por algo que no constituye un ser, se manifestará en la acción del otro. Donde nosotros, siendo el otro de alguien, nos convertimos en el agente que hará el cambio en su vida. Seremos la fuerza creadora de esta persona.

El caos que destruyó la ciudad, no se puede agradecer. Mató gente, no fue programado. Pero la gente ayudándose, eso es real. Y podemos AGRADECER por el hecho de la ayuda recibida DE OTRAS PERSONAS, de la

FUERZA CREADORA, reinventándose por el amor generado y practicado.

También, no podemos agradecer a aquellos que esclavizaron tantos seres humanos y esclavizan humanos y animales, hasta hoy. Pero podemos agradecer a los que están en contra del racismo, podemos agradecer a los que luchan por la vida de los animales, podemos ser estos agentes también. Agradecer la esclavitud es ser coautor de la misma masacre.

Dejamos de esta manera que:

Gratitud= Estímulo para el autor de la bondad = Ejercicio de humildad = Un nuevo ciclo de bien realizado.

Sin embargo, es diferente de agradecer por todas las cosas, incluso las que fomentan el dolor y sufrimiento de otras personas, también de nuestro propio dolor.

Yo te agradezco por leerme, soy agradecida por el tiempo e interpretación que tengas del texto, pues, continuaré existiendo y coexistiendo en tus ideas. Seremos una suma de

ideas. Yo no seré solo un pensamiento, seremos más, seremos muchos, pues ¡Nuestra Religión es el Otro!

Capítulo 5 - El niño de la casa y las acciones sociales

Para mí, de donde estoy, la posibilidad de la migración, entre las nuevas vidas en la tierra, está en el campo de lo real, pero, como para ustedes es creencia, usaré de esta perspectiva, en este capítulo.

A los que me leen ahora, probablemente la creencia en la reencarnación debe ocurrir naturalmente. Siendo así, pregunto: si realmente existe reencarnación, ¿por qué necesitamos nacer, amamantar, aprender a hablar nuevamente, caminar nuevamente, vivir toda eclosión hormonal de la adolescencia y todos los traumas y dificultades que vienen de esta fase? ¿No sería más fácil recordar todo lo que se ha vivido en otras vidas?

Y les diría, de acuerdo plenamente, la releída en estas fases cada vez que reencarnamos sería de hecho innecesaria, si el foco del

aprendizaje fuera apenas intelectual, pero, no es, en verdad, nunca fue.

El desarrollo intelectual ocurrirá naturalmente, habiendo oportunidad para este desarrollo.

Sin embargo, lo que buscamos, en las encarnaciones, está ligado al trato con el otro, está ligado a la forma como nos vemos al mirarnos y al mirar al otro.

Hay personas que pasarán toda su vida quejándose de problemas mientras su vecino tiene cáncer y nunca han hablado con él.

O incluso familiares que viven en la misma casa y en ningún momento, estas personas se detuvieron a escuchar y realizar algo para ayudarlos.

¿De qué serviría una vida dedicada al almacenamiento de información y nuevos descubrimientos científicos si, en la vida, no pudiéramos dar o recibir de otras personas un poco de afecto?

Siendo así, ¿qué momento más importante de nuestra vida sería el de recibir y dar afecto? En la fase infantil, donde nuestras elecciones, de otras vidas, fueron olvidadas. Nuestros nuevos padres no recuerdan quiénes fuimos y nosotros tampoco.

En esta ocasión somos vistos como nuevas criaturas, allí tenemos la oportunidad de aprender a confiar y aprendemos la importancia del amor en el ámbito familiar.

De esta forma, a los adultos que nos leen cabrá la reflexión de estas informaciones, pues al cuidar de los niños, principalmente los que están dentro de casa, realizan una poderosa acción social. Preparando un nuevo ser para el mundo.

No solo el mundo que crearon antes que ustedes y que solos no podremos cambiar, sino criar a un niño para ser generadora de nuevas acciones sociales y capaz de dejar semillas poderosas de este afecto.

Y si muchas están en la misma condición de aprendizaje natural, por el amor de los padres

o de los que los educan, una sociedad poco a poco puede cambiar.

Es por eso que cuidando de sí, cuidando del otro, en el caso del niño que está muy cerca de usted, se cuida también de la sociedad en que se vive.

Otro cuestionamiento también sería importante traer para reflexionar sobre la perspectiva de la Fuerza Creadora y de Dios, pues muchos niños son abusados principalmente en su ambiente familiar.

La imagen del Dios que todo lo ve y todo lo resuelve, para las personas es inmediatamente cuestionada.

¿Cómo Dios no vio esta maldad?

Sin embargo, al entender que hay una Fuerza Creadora inherente en cada uno de nosotros, nos damos cuenta de que también seremos la figura de Dios en la vida del otro, donde nos daremos cuenta de que el intento de educación por miedo ha fracasado, pero al entender que somos también parte de esta fuerza

creadora, iniciaremos otra fase de percepción, donde la solución de muchos crímenes atroces, contra el niño en la sociedad, también es responsabilidad nuestra.

Debemos participar activamente para que esos abusos jamás ocurran y dejar, de una vez, esta perspectiva irresponsable de que es un crimen del pasado. Donde en otras vidas el niño hizo algo parecido y ahora está pagando por ello.

Yo te digo que la decisión de callar en casos de abuso es tan cruel, incluso en su cobardía, que la del agresor directo, usar esta idea de culpa, del pasado, minimiza la responsabilidad del agresor y maximiza el dolor de quien sufrió el abuso.

La acción social en este caso, es su propia conducta, pero sin ese mecanismo bien elaborado de culpabilidad y sí por la comprensión de los hechos, por la madurez de quien observa el mundo y lo cambia con sus elecciones.

Sepa, usted es la fuerza creadora de alguien que necesita, así como muchos fueron su fuerza

creadora de amor, afecto, dirección, educación, en su actual existencia.

Cuidar al niño es, de hecho, el elemento básico de la construcción de la sociedad. Cuanto más cuidadas, mayores serán las posibilidades de una sociedad amorosa y justa en el futuro.

Por lo tanto, los niños deben tener todos los cuidados básicos para su supervivencia, así como todo el aparato emocional que la familia puede generar.

"Nuestra religión es el otro."

Capítulo 6 - ¿Debemos o no hablar del bien practicado?

Hay que tener sentido común, lógica y responsabilidad en toda acción social que esté involucrado.

Visto que, en la práctica y de forma muy resumida, se trata en verificar una falta (sea de ropa, comida, curso profesionalizante, instrucción etc.) y tratar de satisfacer esta demanda, sin crear codependencia de quien es ayudado y ni en nosotros que estamos en el papel de quien ayuda.

Sin embargo, para atender ciertas demandas, es necesario tener la ropa, la comida, por ejemplo, para donar.

Si puedes satisfacer esta demanda por tu cuenta, esta puede ser una actividad que se relaciona entre tú y el que recibió la ayuda.

Y me sirvo de la palabra QUIZÁS, pues cada caso es un caso diferente. Solo creo que nunca debe haber exposición del ayudado, salvo

que él lo desee. Nunca debemos estar en exposición directa de la ayuda, salvo, si la cultura o realidad vigente le piden la exposición para facilitar la ayuda, como en el caso de Gandhi, Madre Tereza, Chico Xavier, entre otros.

No esperen que les diga que debemos actuar obligatoriamente como "ovejas" domesticadas, entrenadas para obedecer y actuar conforme a una regla que alguien dijo ser de Dios. Esa perspectiva no partiría de alguien que ama la Filosofía y la libertad en la existencia. Pero, pido que sean responsables, sean racionales, prudentes con el otro, lógicos para no herir la dignidad y reputación de la vida ajena. Así como, entender que incluso en las acciones sociales, debemos ser íntegros con nuestros objetivos y saber entender lo que nos lleva a realizar esta acción.

Esa perspectiva de sí, antes, durante y después de las acciones, permiten lanzarte en vibraciones equivalentes a aquellas de la Fuerza que genera la vida.

Como fuerza no hay vanidad, como fuerza no hay control, como fuerza no hay distorsión de los hechos.

Esa equivalencia de perspectiva nos permitirá entender que actuar en el bien, no es lanzarse solo a los otros, como he dicho anteriormente.

Esa equivalencia nos permite, FLUIR. Fluir como el agua. Sin dejar ancla en la perspectiva egoica de la acción social, como si ella solo nos definiera como ser, pero traigo una perspectiva poco usual en la actual realidad religiosa de vuestro tiempo.

Si los recursos provenientes y conseguidos para acción social, como alimentos recaudados, ropa etc., no son suyos, usted pasa a ser gestora o gestor de la acción social, DEBE rendir cuentas de la acción realizada, pues la función de la acción es devolver al otro lo que le falta.

Suministrarle para que camine, corra, vuele, sin nosotros, pero pueda volver siempre que lo desee.

Lo que no podemos, en esta realidad ética, es constreñir el ayudado y ni realizar distorsión del objetivo de la acción social.

La rendición de cuentas es de suma importancia, incluso para que se pueda dar marcha para futuras acciones sociales.

Finalmente, los medios presentaron un ropaje psicológico bastante convincente. Y consiste en potenciar el miedo, la ira, la indignación sin propósito. Raramente se ve el bien en foco.

No habiendo vergüenza ajena ni autopromoción, el bien publicitado estimula regiones cerebrales que darán motivo para que otras personas realicen el mismo bien.

La práctica del bien en otros orbes y perspectivas de realidad distintas de vuestra es una práctica común. Como práctica, la de entenderse como resultado de un hábito.

Habitúese en practicar el bien, realizar acciones sociales dentro de sus posibilidades, pues, apenas quejarse, de nada servirá.

Sea la acción que esperas y muestra de forma ética al mundo, cómo podrían realizar, o mismo que hagan mucho mejor de lo que están haciendo actualmente.

Pues en la ORA-ACCIÓN, ORAR vigoriza, bendice, calma. Pero es en la ACCIÓN que cambiamos el mundo que tanto se reclama, pues nos transformamos en agentes del cambio. ¡Potenciaremos la Fuerza Creadora que "habita" en nosotros y la traeremos de vuelta por el "hábito" del bien practicado y visto! Pues nuestra religión es el otro.

Capítulo 7 - No conviertan a las buenas personas en santas

Se atribuye, en la actual realidad en la tierra, que el culto de la única preocupación consigo misma (o) es la base de la felicidad.

Sin embargo, esta perspectiva es infantil y poco productiva, en la construcción de una sociedad justa y que se ayuda.

Debemos cuidar de nosotros mismos, sin olvidar jamás que somos parte de una sociedad y que somos ayudados y que ayudamos a otras personas. Siendo cada persona una parte de esta gran estructura social e importante para su mantenimiento, pero, naturalmente, somos también impactados por la elección de las demás personas de esta realidad social. Incluso su deseo de no elegir actuar. Y en este culto casi religioso fanático, de sí mismo, se obtiene el resultado devastador de una sociedad fría e inmersa en la fantasía de que solo nosotros mismos somos

suficientes para que el mundo, que conocemos, exista y se mantenga.

Siguiendo esta lógica, pocos sentirán deseo de realizar acciones sociales y ser útil para otras personas. Y en la escasez del bien practicado, aquella o aquel que haga el bien, entiendo esta definición de persona buena, se convertirá en un santo, pues faltando personas que ayuden a otros, la persona buena, será una rareza.

Por eso, se entenderá en este contexto como una persona santa, alguien más allá de la "humanidad" conocida.

Observen que, en el olvido del cuidado al prójimo, el propio entendimiento sobre el concepto de humanidad es alterado.

No puedo creer que todas, todas las personas, actuarán así. Esa utopía no la cargo, pero desacreditar en el afecto, en el cuidado, en el compañerismo, en el amor, no traerá la solución para el crecimiento social.

Cuantas más personas entiendan que cuidar del otro refleja el cuidado en la sociedad vigente, más

intensamente la posibilidad de la práctica del amor, en acción se evidenciará y traerá las soluciones necesarias para el crecimiento de todos los habitantes de la tierra.

No es necesario que todos lo hagan para que todos se beneficien, pero es necesario que muchos actúen para que todos se beneficien. Tampoco debemos entender que todas las personas que se presentan como buenas, sean buenas de hecho. Algunas hasta cargan distorsiones de realidad y buscan legitimarse en la mirada del otro. Esa búsqueda de legitimarse en la mirada ajena no es cuidado con el otro, sino mantenimiento de una necesidad personal. Esta falsa noción de bondad afecta a quien hace y a quien, aparentemente, recibe la ayuda.

¡Las personas buenas se diferencian por una cuestión básica, jamás paran! Incluso cuando atacadas, injusticiadas, perseguidas, humilladas. Ellas jamás paran, porque está en ellas la fuerza para continuar.

Una verdadera inmanencia de una fuerza que crea, transforma y genera más bien. Somos seres bivalentes, el concepto de bien y mal es solo perspectiva.

No existe de hecho, santidad. Existe buena voluntad y esfuerzo continuo.

No es posible confundir a las personas buenas como santas, porque ellas también necesitan la ayuda de otras personas y así se mueve el universo.

Bajo la gravedad impactada de todos los orbes.

Bajo la poderosa fuerza de la elección de cada ser.

Bajo la trascendencia de la mirada afectiva que cambia el guion de otro ser, pues "¡Nuestra religión es el otro!"

Capítulo 8 - No eres una oveja, eres lo que eres

En la disputa inflamada por la detención de un saber, además del repertorio y aprendizaje adquirido, muchas personas concluyen sus diálogos, en contextos históricos y de interpretación oriundas de una cultura o lengua específica, para fundamentar sus argumentos.

No sería diferente, en esta perspectiva, que compone en textos bíblicos donde se compara a las personas de bien con ovejas.

Se comparan los que defienden la tierra, contra el mal, en elementos de un rebaño que no puede reaccionar, pensar diferente.

En esta perspectiva, hay un deseo, una voluntad de controlar las enseñanzas de Jesús para intereses personales, colocando a las personas de bien y personas que no reaccionan, que no dicen nada, que se callan, que no defienden sus puntos de vista y que el camino del mal está libre, porque las ovejas no harán nada

para detener este mal. Esta perspectiva es peligrosa y sí, permite mucho daño.

Miles de personas con hambre, miles de personas desempleadas, miles de personas a merced de una educación deficitaria y las ovejas de Jesús estarán calladas, aceptando tanta maldad, porque no deben oponerse al mal.

Para mí, esta forma de pensar solo retrasó el crecimiento planetario. Para muchos de nosotros, desde donde estoy, esta forma de pensar solo ha reducido a las personas de bien, en el lugar necesario, para que los déspotas controlen aún más.

No eres una oveja, eres lo que eres. Lo que aceptaste ser, lo que podrías llegar a ser, pero quizás aún tengas la oportunidad de ser mucho más, de estudiar, de hacer acciones sociales, de transformar la vida de las personas que te rodean.

También puedes ser una oveja si lo deseas, pero ten en cuenta que en este contexto afectará a las vidas de miles de personas que pueden necesitar tu acción directa en sus

vidas. Como, al menos, negarse a callarse cuando alguna injusticia o maldad quiera instaurarse, o aun cuando la ignorancia sea la fuente de la tristeza de un individuo o sociedad.

Siempre debemos recordar que la fuerza creadora es completamente desprovista de una acción totalitaria, haya vista de haber propiciado todo que se mueve y existe y aún no tener reacción a los que viven en su pulsión creadora y aún hablan mal y actúan mal, dentro de su propia creación.

Somos libres en la creación. Las tierras, el mar y el aire siempre han sido de todas las personas. Las ideas de poder, territorialismo, es que dividieron, mataron, destruyeron y condujeron al contexto que se ve, hoy, en la tierra, pero ese contexto puede cambiar, reconstruirse.

Ya su manera de entenderse, en este contexto temporal, es que hará la diferencia en su vida y en la vida de quien le ocupe el campo de lo que dice o hace.

Para que la paz realmente se establezca es necesario que no haya pastores ni ovejas, sino pájaros.

¡Esta Filosofía no busca adeptos, sino libertos! Libres en pensamiento y acciones, pues, nuestra religión es el otro.

Capítulo 9 - Esclavitud mental

Cuando una religión, doctrina, filosofía de vida, busca dar respuestas a todas las cuestiones de la humanidad, flagrantemente, se condena la realidad clara, de que la humanidad aún no puede realizar todas las preguntas necesarias para tales explicaciones.

La proposición de esta búsqueda resulta, inevitablemente, en el fracaso de su propia promesa. Siendo así, buscamos, de otra forma, enfocarnos, principalmente, en las dificultades que se presentan y causan sufrimiento en la humanidad.

Mientras las personas mueran de hambre, mientras las personas vivan en las calles, mientras las mujeres sean agredidas por sus cónyuges, mientras las personas sean secuestradas y vendidas en los mercados de órganos y en las redes de pedofilia y comercio sexual, entre tantas otras atrocidades, nuestro esfuerzo debe basarse

en formas en las que los problemas, como estos y otros similares, ya no sean la realidad en la tierra.

Cualquier idea que propicie el olvido, aunque sea parcial, de estas demandas, en la sociedad, en vez de ayudar a las personas, las esclavizan.

Esclavizan a las personas en una perspectiva romántica, de que habrá soluciones inmediatas para sí, un verdadero guion pseudorreligioso, egocéntrico.

Y, muchas veces, culpando a las personas que pasan por eso, como si la responsabilidad fuera de alguien por no tener qué comer. Como si alguien cuerdo pudiera desear el hambre.

Y, incluso en los casos de trastornos psicológicos, cabría, a los considerados sanos, la posibilidad de ayuda a estos que dependen de nuestros cuidados, amor y atención.

La esclavitud mental, ejercida en estas perspectivas religiosas, es tan poderosa que, normalmente, sus adeptos ejercen, voluntariamente, un papel de segregación, solo

por el hecho de que tal o cual ciudadano no tiene la misma creencia, o perspectiva de vida que la suya.

Cuando tenemos dos bases sólidas, como el estudio de la Filosofía y las acciones sociales, damos, a los que desean nutrirse de esta perspectiva, un abanico gigantesco de posibilidades de lectura. Entre autores racionalistas, empiristas, con perspectivas religiosas, o no, dándonos la posibilidad de discutir ideas y nunca de destruir reputaciones, por el simple hecho de que alguien no esté de acuerdo con nuestras ideas.

El estudio libre de la Filosofía traerá la posibilidad de que el estudioso, de esta Filosofía de Vida, elija, libremente, su forma de conectarse con la Fuerza Creadora. Sin embargo, algo mucho mayor nos unirá, algo que trascienda el lenguaje, cultura, creencia, posición geográfica, el bien que se practica, para sostener la vida psicológica y física, en la tierra.

La acción social es, por eso mismo, el agente transformador que estimulará, los que practiquen, la chispa renovadora y constructora de un porvenir más seguro, respetuoso, ético y que entienda que jamás habrá posibilidad de discursos inflamados sobre Dios, mientras los menores y olvidados, los invisibles en la tierra, no son atendidos.

¡Por eso nuestra religión es el otro!

Capítulo 10 - La fuerza de lo que puedes recibir está en la fuerza de lo que das

Una de las acciones sociales más generosas está en la donación de ropa.

La ropa siempre fue una forma de identificar quién era noble o no, ya sea en la tela, en la costura, en la cantidad, etc.

Cuando alguien decide donar a otra persona una pieza de ropa que no le cabe más, decide dejar a la otra una parte que le cupiera, una camisa, un pantalón, un calzado. Lo ideal es que la institución que reciba las donaciones de ropa no venda, aun con precios más baratos para ayudar en los gastos de la institución, pues el acto de donar fue sublime y debería ser contemplado hasta aquel que recibe en la energía de quien donó la ropa.

Quien reciba la ropa sabrá que quien la donó, lo hizo con la clara intención de que esa prenda fuera útil para él, para ella.

Es fundamental que quienes donen lo hagan con amor. Esta intención alcanzará al que recibirá la ropa.

Además, no done ropa que otras personas no puedan usar. El destinatario es un ciudadano o ciudadana tan noble como el que dona, por lo que la ropa debe estar en buenas condiciones de uso.

Hay, de esta forma, un ejercicio muy noble, el de donar, el de recibir, el de donar nuevamente, si es posible, por aquel que ya recibió y, así, entendemos que ropas son apenas objetos necesarios para la protección del frío, para vestir el cuerpo que nació desnudo y morirá sin privilegios para elegir sus últimas vestiduras.

Cuando el ser humano usa la ropa como medio de nivelar grupos, se equivoca por completo. Triste de los que creen que sus ropas los definen.

Sé bien que, para esta etapa temporal, en la tierra, todavía se hace necesario, ropa nueva o específica para algunas áreas profesionales, sin

embargo, aún no las definen. Y este sentimiento de quien las visten determina el carácter de cada ser, también está mal.

Los animales viven sin ellas. Los animales incluso sirven, aún hoy, la piel, sin consentimiento, para vestir a los otros animales, que se creen racionales.

Las plantas no usan ropa.

A los seres humanos, ropa sí, pero en la perspectiva necesaria a su tiempo y necesidad. Nunca para determinar clases, posiciones, etc.

Al donar la ropa que ya no te sirve, piensa lo mejor para quien la recibe.

Al recibir ropa donada, agradezca y envíe pensamientos de amor y gratitud a quien donó.

Y a los voluntarios que fueron puentes de esta acción de amor, continúen, pues el bien necesita continuar.

La fuerza de lo que puedes recibir está en la fuerza de lo que das.

¡Así es nuestra perspectiva, pues nuestra religión es el otro!

Capítulo 11- Las acciones sociales deben ser pautadas con el estudio de la Filosofia

Para que el aprendizaje de las acciones sociales pueda, gradualmente, pasar a un estado de rutina, de normalización en la mente, será necesario que el estudio de la Filosofía sea constante.

Si la práctica de las acciones sociales se basa en contextos estandarizados de conducta, difícilmente pasará a ser interpretado por el cerebro como una actividad para ser ejercida naturalmente.

Con el criterio de obligación dado con la máxima "fuera de la caridad no hay salvación" se le atribuye el pensamiento de obligatoriedad, que para ser salvo es necesario hacer la caridad.

¿Salvo de qué? ¿De quién? ¿Salvo para ir a dónde?

El estudio de la Filosofía trae el pensamiento de muchos autores, dando amplia dirección de perspectiva conduciendo, inevitablemente, a un

constructo pautado en observaciones y críticas para la apertura de conciencia de quien se permita al estudio.

La acción social debería ser, para el individuo, como el lenguaje verbal y no verbal son, para la organización social vigente.

La construcción solo teórica de los estudios puede distanciar de la dura realidad de los necesitados.

Solo la práctica de las acciones sociales puede traer un barniz que dispensa la crítica para una acción social cada vez mejor ejecutada. Un paso prepara el otro.

Que la organización de las acciones sociales esté atravesada con mucho respeto, amor y estudio.

Que los estudios de la Filosofía sean siempre finalizados con el intercambio de experiencias vividas en las acciones sociales.

Te reconocerán por el acto, sin pretensiones, del amor y del cuidado con usted, con sus familiares y con aquellos que atraviesen

su camino. Sus clientes, estudiantes, pacientes, también están en el ámbito, del otro, que será cuidado por usted.

Lo que trajimos, en estos sencillos textos, fue la mirada y cuidado para aquellos que no tienen a nadie, directamente, para cuidarlos. Pero antes de cualquier práctica de acciones sociales, se hace necesario cuidar de sí.

Estudie, trabaje, sea honesto, simple y siempre luchando por una vida mejor para usted y sus familiares.

En su tiempo libre, en aquellos que no afecten el tiempo lejos de sus familiares, practique la acción social y estudie la Filosofía.

Esos mismos elementos practicados y estudiados traerán fuerza y esperanza en su propia vida.

Al final, cuando la vida se está desvaneciendo, son los recuerdos los que serán su verdadero juez.

Practicando acciones sociales y estudiando la Filosofía, tendrás buenos

recuerdos, tendrás fuerza, para disfrutar tu tiempo con tu familia y contigo mismo. Pronto, vendrán más buenos recuerdos, ellos serán parte de la Fuerza Creadora que le dará la paz necesaria en los momentos finales. Y mientras esos momentos no lleguen, la buena práctica de las acciones sociales serán la base de días felices para ti y todos aquellos que te necesiten.

Así la Fuerza Creadora fluirá en nuestros actos.

Así la Tierra se prepara para la Paz que anhela.

Así nos daremos cuenta de lo que realmente podemos ser y hacer.

Pues, nos reconectamos a Dios mirando al prójimo, Ya que "Nuestra Religión es el otro!"

¿Qué es la Filosofía de Fátima?

La Filosofía de Fátima es una filosofía de vida con base ecuménica y que se divide en dos pilares, a saber:

- El estudio de la filosofía;
- La práctica de acciones sociales.

La Filosofía de Fátima se originó en la fundación del Instituto de Estudio de la Filosofía de Fátima en junio de 2019. Siendo considerada, la primera filosofía religiosa fundada en la ciudad de Río de Janeiro.

La sede del Instituto, conocida como Casa de Fátima, realiza numerosas acciones sociales en el barrio de Sepetiba en la ciudad de Río de Janeiro.

www.casadefatima.org

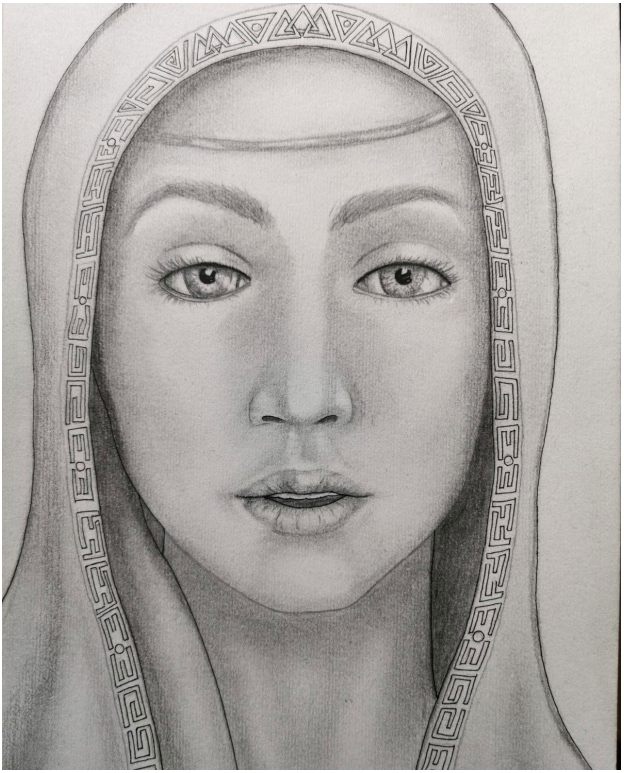
¿ Quién es el fundador de la Filosofía de Fátima?

El fundador de la Filosofía de Fátima es Fernando Ben, psicólogo, posgraduado en Salud Pública, Máster en Psicología Social e investigador científico del Instituto Brasileño de Desarrollo y Perfeccionamiento Humano.

La fundación de esta filosofía de vida se basa en su campo de fe y tiene como foco el respeto entre las religiones y el amor al prójimo.

Con esta obra, Fernando Ben, dona 23 libros publicados para la Casa de Fátima. Todas las obras se pueden descargar de forma gratuita en el enlace:

www.casadefatima.org/livros



Desenho de Fátima por: Luís Pedro de Castro – aka Strangelfreak

Esta obra faz parte do acervo do Instituto do Estudo da Filosofia de Fátima – Casa de Fátima IEEF, cedido gentilmente pelo psicólogo e fundador da casa Fernando Bem, de forma gratuita.

Este livro não pode ser vendido de nenhuma forma e nem publicado em outro local sem autorização, sob LEI Nº 9.610, DE 19 DE FEVEREIRO DE 1998.